Monte Moriah
SGAR/4803/2019
Pastor Luis Soberanes
IGLESIA CRISTIANA BÍBLICA, A.R.
Cjón Romero No. 4651, Col. Reynoso,
Tijuana, B.C. C.P. 22106; Tel. 664-379-6406

Escuela Dominical *Aprendiendo A Ser Como Cristo* **LECCIÓN 76**

UN ESTUDIO DE LA VIDA DE CRISTO PARA APRENDER A SER COMO ÉL

54. LAS PARÁBOLAS DEL REINO DE LOS CIELOS – MT. 13:1-9; 18-52; MR. 4:1-11, 13-34; LC. 8:4-15 .

C. LA PARÁBOLA DE LA LEVADURA.

Mateo 13:33	Lucas 13:20-21
33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.	20 Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios? 21 Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.

Notemos que en Mateo 13:33 se hace referencia al "reino de los cielos" y en Lucas 13:20 al "reino de Dios", lo que nos indica que el Espíritu Santo usa estos términos para referirse a lo mismo.

En la parábola que estaremos estudiando en esta lección, el Señor Jesús compara el reino de los cielos a la levadura que una mujer tomó y la escondió en tres medidas de harina. Al final todo quedó fermentado.

Una interpretación común es que la harina es el mundo y que la levadura es el evangelio que será predicado por todo el mundo hasta que todos sean salvos. Pero esta perspectiva no solo queda contradicha por la misma Escritura en estos pasajes, sino por la historia y los acontecimientos actuales. Las Escrituras enseñan, con relación a las parábolas del reino de los cielos, que el campo es el mundo. La harina no puede referirse al mundo, sino es el resultado de moler la semilla. Por lo tanto, el efecto de la levadura se lleva a cabo en el fruto que la semilla da, es decir, sus doctrinas y los hijos del reino. Asimismo, la levadura no puede referirse al evangelio ya que la levadura, en la Escritura, es siempre un tipo de maldad. Cuando Dios mandó a Su pueblo que eliminasen toda la levadura de sus casas (Éx. 12:15), ellos así lo entendieron. Si alguien comía algo leudado desde el primer día hasta el séptimo de esta Fiesta de los Panes sin Levadura, había de ser cortado de Israel. También Jesús advirtió contra la levadura de los fariseos y de los saduceos (Mt. 16:6, 12) y contra la levadura de Herodes (Mr. 8:15).

En 1 Corintios 5:6–8 la levadura es definida como malicia y maldad, y el contexto de Gálatas 5:9 muestra que allí significa falsa enseñanza. En general, la levadura significa o bien mala doctrina o conducta.

Asimismo, una mujer, en el sentido ético malo, siempre simboliza algo fuera de lugar, religiosamente. Es en la ciudad de Tiatira que encontramos a una mujer enseñando y seduciendo a los siervos de Dios a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos (Ap. 2:20; 17:1-6). Vemos así que la harina representa el alimento del pueblo de Dios tal como se encuentra en la Biblia. La levadura es la mala doctrina. La mujer es una falsa profetisa que enseña y seduce a lo malo (Ap. 2:20).

De modo que en esta parábola el Señor advierte contra el poder impregnador del mal obrando en el reino de los cielos. La parábola de la semilla de mostaza muestra el mal en el carácter externo del reino; esta parábola muestra la corrupción interior que tendría lugar en dicho reino.

Scofield escribió en su Biblia anotada, comentando de Mateo 13:33: "Esa interpretación de la parábola de la levadura (Mateo 13:33) que hace (con variaciones en cuanto a los detalles) que la levadura sea el Evangelio, introducido en el mundo ("tres medidas de harina") por la iglesia, y que trabaja sutilmente hasta que el mundo se convierte ("hasta que todo fue leudado") está abierta a objeciones fatales: (1) Viola el significado simbólico invariable de la levadura, y especialmente el significado fijado por nuestro Señor mismo (Mt. 16:6-12; Mr. 8:15). (2) La implicación de un mundo convertido en esta era ("hasta que todo fue leudado"), se contradice explícitamente con la interpretación de nuestro Señor de las parábolas del trigo y la cizaña, y de la red. Nuestro Señor presenta una imagen de un reino parcialmente convertido en un mundo inconverso; de peces buenos y malos en la red misma del reino. (3) El método de la extensión del reino es sembrando semilla, no mezclando levadura. La levadura es el principio de corrupción que trabaja sutilmente y se usa invariablemente en un sentido malo, y es definida por nuestro Señor como doctrina mala (Mt. 16:11, 12; Mr. 8:15). Al interpretar la parábola por estos símbolos familiares, vemos que constituye una advertencia de que la verdadera doctrina, dada para alimento de los hijos del reino (Mt. 4:4; 1 Ti. 4:6; 1 Pe. 2:2), sería mezclada con doctrina falsa corrupta, y eso oficialmente, por la iglesia apóstata misma (1 Ti. 4:1-3; 2 Ti. 2:17; 2:18; 4:3, 4; 2 Pe. 2:1-3).

Aprendemos de Cristo al darnos esta parábola con relación al:

1. Principio de la Levadura y la Doctrina de la Separación Bíblica.

Pablo dijo en 1 Corintios 5:6, "*No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda*

toda la masa?" Y en Gálatas 5:9 - *Un poco de levadura leuda toda la masa.*

La levadura es una palabra en la Biblia que siempre se encuentra en un contexto problemático. Es un tipo de pecado e impureza. La fiesta de los panes sin levadura es un tipo de la santificación del creyente – Lv. 23.

La doctrina bíblica de la separación es "la amada doctrina de las Escrituras", como se refería a ella el Dr. O.T. Spence, porque precisa protegernos del pecado y la impureza, es decir, de la maldad y sus consecuencias.

Pero la separación debe siempre verse en una doble perspectiva para que pueda considerarse genuinamente "separación bíblica": (1) Separación horizontal: aquellas cosas pecaminosas de las que debo separarme. (2) Separación vertical: una separación para Cristo. Si solo vemos la separación bíblica como una separación del pecado y no una separación para Cristo, nunca veremos esta doctrina como una doctrina amada.

El corazón de la separación cristiana es que "la verdad separa mi corazón al señorío de Cristo." Es por ello por lo que podemos decir que "La doctrina de la separación es el principio guardián de la vida cristiana."

Ésta es una verdad que incluso el fundamentalismo moderno ha descuidado o confundido. Según algunos puntos de vista en el fundamentalismo, la doctrina de la separación se ve solo como un asunto negativo y no como el punto de vista de un corazón separado para Cristo.

2. Principio de la Levadura en la Educación Cristiana.

Este principio declara el grave problema de la filosofía educativa evangelística. Esta filosofía se practica cuando la escuela cristiana se ofrece a familias inconversas para el bien de la evangelización de sus almas. Asimismo, advierte que la educación cristiana no debe mezclarse con el cristianismo apóstata. Hoy día, el liberalismo, la neo-ortodoxia, el neo-evangelicalismo, el carismatismo, etc., son parte del cristianismo apóstata. La línea entre el fundamentalismo y el neo-evangelicalismo es cada vez menos clara, y cada vez más borrosa. También lo es entre los grupos dentro de una denominación como los bautistas de la convención y bautistas independientes.

Pero cuando el principio de la levadura se aplica a la educación cristiana, no solo se refiere a las personas no salvas en las escuelas, sino al cristianismo apóstata; y este último será un problema mayor. Lo que se busca con esto es la protección del modelo bíblico de educación cristiana. Si una escuela cristiana abre sus puertas a los estudiantes de la comunidad habrá batallas que tendrá que enfrentar y deben estar dispuestos a expulsar a ese estudiante si no sigue el espíritu de la escuela.

Pero pudiéramos preguntarnos, ¿hay algo más grande que un corazón por las almas? La respuesta es "Sí", y esto es "un corazón para la verdad." Y la persona que tiene un corazón para la verdad, tendrá un corazón por las almas a fin de moldearlas en la verdad.

El nuevo nacimiento no es el objetivo final en el hogar cristiano; los padres no deben relajarse pensando que esto es solo la responsabilidad de un hogar para con sus hijos. Es solo el comienzo; y lo que hace es abrir la puerta para andar en el camino de una vida a la semejanza de Cristo.

La escuela, como una extensión de la iglesia cristiana, debería tener más probabilidades de aceptar a un niño no salvo de una familia cristiana genuina. Aceptamos a un niño en la escuela cristiana, más por la fe de sus padres que por la del niño. Si los padres tienen bien su corazón y también la escuela y la iglesia, el niño inconverso puede estar en la escuela y confiamos que después vendrá la salvación de su alma. Pero si ese niño llega a un espíritu rebelde y no se salva, tendrá que ser expulsado de la escuela. Siempre será mejor trabajar con un niño de un hogar cristiano genuino que con un niño de un hogar "cristiano" liberal y carnal.

Una escuela cristiana no puede recibir a un niño simplemente porque es miembro de una familia que asiste a una iglesia, porque hay muchos tipos de iglesias que viven carnalmente. Esto no fomenta la educación cristiana porque introduce exactamente lo que afectará y destruirá la escuela cristiana.

Si estos principios se establecen en su corazón y ante el Señor, y busca vivir por ellos, entonces necesita abrocharse el cinturón de seguridad espiritual porque hay un camino difícil a seguir.

La relación entre la iglesia, la escuela y el hogar que seguirá estos principios no estará libre de tribulaciones, pruebas y sufrimientos, pero es posible, porque es la voluntad de Dios.

¡Que Dios nos ayude a nunca comprometernos con el pecado! Y recordemos que esto inicia cuando se da lugar a un poco de levadura, hasta que todo es leudado. No hay nada más grande en la educación y la vida cristianas que mantener la verdad y la integridad en la verdad cristiana.

Memorizar 1 Corintios 5:8 – *"Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad."*